

Ya somos quince

Con la reciente incorporación de El Toboso al Programa de Ciudades Saludables de Castilla-La Mancha, son ya quince el número de ciudades que ilusionadamente comparten un mismo proyecto saludable. Y es que el pasado año, se sumaron dos municipios de la Cuenca manchega, las Pedroñeras y San Clemente, y a principios de este se ha sumado otro municipio, también de la Mancha, pero esta vez Toledana, cuyo nombre es más conocido por el apellido del topónimo que lucía doña Dulcinea, la mujer del anhelo utópico y permanente del *Caballero de la Triste Figura*, que inmortalizara D. Miguel de Cervantes. Sirva este editorial para dar nuestra más sincera y venturosa bienvenida a las tres capitales manchegas: la del ajo, la del Renacimiento castellano, y la literaria de D. Quijote de la Mancha.

Las Pedroñeras, tierra y capital del ajo, es una importante villa manchega que conserva importantes muestras de la arquitectura popular de la mancha conquense, donde destacan las grandes casonas manchegas y algunos nobles edificios de los siglos XVI al XVIII. Su economía gira en torno al ajo, condimentario y medicinal cultivo manchego, que gestionan directa o indirectamente, en tierras propias o ajenas, un importante sector de la población de los más de 6.500 habitantes que integran el municipio.

San Clemente, la elegante villa manchega, que comparte con las Pedroñeras un similar paisaje, es un conjunto histórico artístico que expresa el espíritu del renacimiento castellano en su Plaza Mayor, donde se ubica el señorial Ayuntamiento,

la iglesia parroquial y otros nobles edificios. Igualmente destacables son los edificios conventuales, religiosos, civiles y casas señoriales renacentistas de los siglos XVI al XVIII que completan su rico patrimonio artístico, y sirven de sustento a un naciente y pujante sector servicios que junto con la actividad agrícola ocupan a la mayoría de los 6.200 habitantes del municipio.

El Toboso, patria literaria de Dulcinea, es también un típico, cuidado y bien conservado pueblo manchego, que alberga entre sus nobles edificios, además de los religiosos y civiles, dos notables museos: la denominada Casa de Dulcinea, casa de labor manchega del siglo XVI, hoy museo etnológico donde se conserva una impresionante prensa de aceite, y el Museo Cervantino, que guarda una interesante colección de más de setecientas ediciones

del El Quijote, en distintos idiomas y firmados por ilustres personajes de todos el mundo. Sus cerca de 2.500 habitantes hace que sea uno de los municipios de menor población, junto con Jadraque, de los incluidos en la Red de Ciudades Saludables.

Si todo lo que no se expande y crece tiende a morir, parece obvio que la inclusión de estas tres ciudades con ansias saludables es un buen síntoma de salud promocional, ambiental, cultural y social tanto para el Programa regional como para los respectivos municipios, cuyas poblaciones serán las primeras beneficiadas por tan loable iniciativa de sus respectivas corporaciones.

Si todo lo que no se expande y crece tiende a morir, parece obvio que la inclusión de estas tres ciudades con ansias saludables es un buen síntoma de salud promocional, ambiental, cultural y social tanto para el Programa regional como para los respectivos municipios, cuyas poblaciones serán las primeras beneficiadas por tan loable iniciativa de sus respectivas corporaciones.

Si todo lo que no se expande y crece tiende a morir, parece obvio que la inclusión de estas tres ciudades con ansias saludables es un buen síntoma de salud promocional, ambiental, cultural y social tanto para el Programa regional como para los respectivos municipios, cuyas poblaciones serán las primeras beneficiadas por tan loable iniciativa de sus respectivas corporaciones.

■ Carlos Royo Sánchez ■
Director General de Salud
Pública

Red de Ciudades Saludables de Castilla-La Mancha

